
1 Evolución de la mortalidad durante el decenio de los ochenta

La evolución secular de la mortalidad en España se ha caracterizado por la disminución de las tasas y de las correspondientes probabilidades de muerte a cada edad.

El descenso registrado en la mortalidad española durante el decenio de los años setenta se continuó, aunque con menor intensidad, en el primer quinquenio de los ochenta. Sin embargo, en los años siguientes, esta evolución favorable ha venido acompañada por cambios de tendencia en las tasas observadas a ciertas edades jóvenes (fundamentalmente entre los varones de 18 a 35 años), lo cual ha constituido una novedad poco afortunada respecto a años anteriores.

En la parte superior de los gráficos 1 y 2 se presenta la evolución de los cocientes de mortalidad por sexo y edad, entre 1980, 1985 y 1990.

En las primeras edades, inferiores a los 15 años, continúa la tendencia favorable de la mortalidad general. En el caso particular de la mortalidad infantil, el riesgo de muerte de los menores de un año se sitúa en el año 1990 en el 7,8 por mil, siendo 8,5 para los niños y 7,1 para las niñas.

Al considerar las siguientes edades hasta alcanzarse los 40 años, la trayectoria reciente de la mortalidad se presenta desfavorable, con un incremento de las correspondientes tasas que es significativo entre los 18 y los 35 años. De la observación de los gráficos correspondientes a varones y mujeres se deduce que esta situación se produce entre los primeros, en tanto que las tasas registradas entre las mujeres experimentan un ligerísimo retroceso. Al examinar el origen del aumento de las defunciones a estas edades jóvenes, se observa su concentración en tres causas de muerte: accidentes de tráfico, sida y drogadicción.

Por encima de los 40 años, las ganancias respecto a la mortalidad registradas entre 1985 y 1990 son muy similares a las del quinquenio precedente.

Aun cuando de la observación de los gráficos anteriores puede concluirse que la evolución de la mortalidad es más favorable en la población de mujeres que en la de varones, en el gráfico 5 se han representado los cocientes entre los respectivos riesgos de mortalidad por edad, para los años 1980, 1990, 1994 y 1998. Todos los valores representados son mayores que la unidad. Para edades superiores a los cincuenta años, puede apreciarse el desplazamiento ascendente de la curva correspondiente a lo largo del tiempo.

A partir de los cocientes de mortalidad por edad se obtiene la distribución de los supervivientes de la tabla. En los gráficos 6 y 7 se representa la evolución, entre 1980, 1985 y 1990, del número de supervivientes, en cada sexo, a las distintas edades, para una cohorte inicial de 100.000 personas en cada uno de ellos.

Cabe destacar como, en contra de la trayectoria observada en períodos anteriores, la curva de supervivencia de los varones correspondiente al año 1990 decrece rápidamente a edades próximas a los 20 años, alcanzando valores por debajo de los registrados en ocasiones precedentes y que no se recuperan hasta superados los 60 años. En el caso de las mujeres, la curva de dicho año coincide prácticamente con la de 1985, no experimentando el progreso favorable del quinquenio anterior.

En los gráficos 8 y 9 se han representado las series de defunciones teóricas de las tablas de mortalidad de varones y de mujeres, referidas a los años 1980, 1985 y 1990.

La evolución del calendario de la mortalidad en la década de los ochenta, trae como consecuencia que el ritmo de aumento de la esperanza de vida sufra una desaceleración, más pronunciada en los varones que en las mujeres.

La esperanza de vida al nacimiento de la población de España en el año 1990 alcanza 76,9 años, siendo la correspondiente a varones 73,4 años y la de mujeres 80,5, es decir, superior en algo más de siete años, concluyéndose, por tanto, que continúa aumentando la sobremortalidad masculina.

La evolución de la diferencia entre las esperanzas de vida de mujeres y de varones a cada edad, entre los años 1980 y 1990, se ha representado en el gráfico 10, en el cual se observa el desplazamiento ascendente de la línea correspondiente.

Como resumen, en el cuadro 1 se recoge la esperanza de vida por edad, en los años 1980, 1985 y 1990, para cada sexo y de cinco en cinco edades.

2 Las tablas de mortalidad del año 1998

Los cocientes de mortalidad obtenidos para el año 1998 se han representado, junto con los de los años 1990 y 1994, en la segunda parte de los gráficos 1 y 2, respectivamente, para los varones y para las mujeres.

Los resultados que arrojan las tablas de mortalidad elaboradas para el año 1998 suponen una continuación en la tendencia experimentada por este fenómeno entre los dos quinquenios de la década anterior, observándose nuevas disminuciones en las tasas de mortalidad por edad, a excepción de las correspondientes al intervalo de edades comprendido entre los 18 y los 40 años, que presentan una trayectoria peculiar cuyos rasgos se comentan en los siguientes párrafos.

Así, dentro del mencionado intervalo de 18 a 40 años, las probabilidades de muerte hasta los 25 años alcanzan sus valores máximos en 1990, a partir del cual registran una evolución favorable hasta 1995. Por el contrario, entre los 25 y los 40 años, la trayectoria de los riesgos de muerte es desfavorable, alcanzándose los valores máximos en el año 1995, como se refleja en la primera parte de los gráficos 3 y 4, que contienen, respectivamente, los cocientes correspondientes a los varones y a las mujeres, de 15 a 44 años de edad, entre 1990 y 1996.

Los valores de las probabilidades de muerte obtenidas para los siguientes años, es decir, 1996, 1997 y 1998, siguen una tendencia decreciente, suponiendo, por tanto,

una mejora en la mortalidad a todas las edades jóvenes que se están considerando. La comparación de los niveles alcanzados en el año 1998 con los correspondientes al año 1985 muestra que, para edades inferiores a los 29 años, los riesgos de mortalidad actuales son inferiores; a partir de esa edad, aunque son superiores, tienden a los de dicho año, tal y como se observa en la segunda parte de los gráficos 3 y 4.

Si bien el aumento de la mortalidad a edades jóvenes durante el periodo 1985-1990 se debió a la incidencia de tres causas, los accidentes de tráfico, el sida y la drogadicción, la evolución posterior que se acaba de comentar se explica por la distinta repercusión de las mismas. Así, los cocientes de mortalidad por accidentes de tráfico registran una disminución general durante el periodo 1990-1996, que es significativa entre los 15 y los 30 años. En la mortalidad por sida hay que destacar el aumento de las probabilidades de muerte entre los 25 y los 40 años durante el periodo 1990-1995, comenzando después un paulatino descenso. En lo que se refiere a la tercera de las causas, la drogadicción, hay que constatar que es la de menor incidencia; los riesgos de morir por esta causa son muy bajos y, tras el aumento observado entre 1985 y 1990, puede decirse que se mantienen estables desde el año 1992.

Pasando a considerar los otros intervalos de edad, las disminuciones registradas en las probabilidades de muerte a edades superiores a los 42 años, entre 1990 y 1998 son, de nuevo, decrecientes, hasta el punto de resultar apenas perceptibles, con la salvedad de los progresos observados entre los 50 y los 60 años de edad.

El comentario general del párrafo anterior es de aplicación a las primeras edades, hasta los 15 años, resultando los cocientes de mortalidad correspondientes a los años 1990 y 1998 muy similares.

En el caso particular de la mortalidad infantil, el riesgo de muerte de los menores de un año continúa su evolución favorable, alcanzando en el año 1998 un 5,1 por mil para los niños y un 4,3 por mil en el caso de las niñas.

La distinta evolución de la mortalidad de varones y de mujeres, trae como consecuencia que la línea correspondiente a los cocientes entre las probabilidades de muerte de varones y de mujeres, a las distintas edades, mostrada en el gráfico 5, para el año 1998, experimenta un ligero desplazamiento en sentido descendente respecto a la del año 1990, hasta los 47 años, y en sentido ascendente a partir de esa edad.

La evolución de los supervivientes de las tablas de mortalidad de los años 1980, 1985 y 1990, representada para los varones y para las mujeres, respectivamente, en los gráficos 6 y 7, se completa con la línea correspondiente a las tablas del año 1998, favorable en comparación a los años 1990 y 1994, tanto entre los primeros como entre las segundas.

Las series de defunciones teóricas de las tablas de mortalidad referidas a los años 1980, 1985, 1990, 1994 y 1998 se han representado en los gráficos 8 y 9, respectivamente para los varones y para las mujeres.

A los comentarios realizados en el apartado anterior sobre la evolución del calendario de la mortalidad, con la consecuente desaceleración en el ritmo de aumento de la esperanza de vida durante los años ochenta, hay que añadir que el desplazamiento ascendente del mismo, registrado entre los años 1990 y 1996 hasta los 40 años de edad aproximadamente, tiende a recuperarla.

El cuadro 1 se completa con la esperanza de vida en el año 1998, para cada sexo y a distintas edades.

La esperanza de vida al nacimiento de la población de España en el año 1998 alcanza 78,7 años, siendo de 75,3 años para los varones y de 82,2 años para las mujeres, es decir, superior para estas últimas en 6,9 años. La mejora de la mortalidad registrada entre 1990 y 1998 en el grupo de 15 a 40 años, ha contribuido a la ostensible recuperación de la esperanza de vida al nacimiento, que se ha incrementado en 1,8 años en los varones y en 1,7 años en las mujeres.

En el gráfico 10 se muestra la evolución durante el período 1980-1998 de la diferen-

cia entre las esperanzas de vida de mujeres y de varones, a cada edad.

3 La mortalidad española en la Unión Europea

En el presente apartado se valora, tomando como indicador la esperanza de vida al nacimiento, la situación de la mortalidad general en España en relación a los países de la Unión Europea (UE).

La ganancia en años de vida en dichos países y los techos alcanzados se comparan con los correspondientes a España.

Las esperanzas de vida al nacimiento de varones y de mujeres correspondientes a fechas próximas a los años 1980, 1985, 1990 y 1998, en los países de la UE, se recogen en el cuadro 2.

En el año 1980, la esperanza de vida de los varones en España ocupa el tercer lugar, con una diferencia de tan sólo 0,2 y 0,3 años con Holanda y Suecia, respectivamente. El año de vida casi completo en que aumenta este indicador en el transcurso de los cinco años comprendidos entre 1980 y 1985 la sitúa en el segundo puesto entre los países de la UE. Sin embargo, la fuerte caída en el ritmo de crecimiento registrada durante el último quinquenio de la década de los ochenta, la sitúa en el quinto lugar, detrás de Suecia, Grecia, Holanda e Italia.

Entre 1990 y 1998 la notable recuperación observada en la esperanza de vida al nacimiento de los varones la sitúa en 0,7 años por encima de la media de la UE, superada en 0,2 años por las registradas en Grecia e Italia y en 1,6 años por la de Suecia.

En el caso de las mujeres, la desaceleración experimentada en el ritmo de crecimiento de la esperanza de vida durante los años ochenta no es tan pronunciada como en los varones. En el año 1980 su esperanza de vida sólo era superada por Suecia y Holanda en 0,2 y 0,7 años, respectivamente. En el año 1990 es únicamente inferior a las de Francia y Holanda, ambas con 80,9 años de esperanza de vida al nacimiento, 0,4 años superior, por tanto, a la de España.

El aumento en la esperanza de vida al nacimiento de las mujeres entre los años 1990 y 1998, de forma similar a lo ocurrido entre los varones, es importante, como consecuencia de lo cual se sitúa en 1,3 puntos por encima de la media de la UE, superada sólo en 0,1 años por la correspondiente a Francia, en ese último año.

1. Esperanza de vida por sexo a distintas edades, entre 1980 y 1998

Edades	1980		1985		1990		1998	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
0	72,52	78,61	73,27	79,69	73,40	80,49	75,25	82,16
1	72,54	78,44	73,00	79,32	73,02	80,06	74,64	81,52
5	68,74	74,62	69,16	75,45	69,17	76,19	70,71	77,61
10	63,88	69,73	64,26	70,53	64,26	71,26	65,78	72,65
15	58,99	64,81	59,35	65,60	59,36	66,33	60,84	67,70
20	54,20	59,91	54,57	60,70	54,62	61,44	56,03	62,78
25	49,49	55,01	49,87	55,81	50,04	56,56	51,27	57,87
30	44,75	50,13	45,16	50,92	45,48	51,71	46,53	52,96
35	40,03	45,28	40,43	46,05	40,88	46,86	41,85	48,09
40	35,35	40,46	35,76	41,22	36,27	42,04	37,22	43,25
45	30,80	35,72	31,19	36,45	31,74	37,26	32,66	38,47
50	26,42	31,07	26,79	31,76	27,32	32,55	28,21	33,75
55	22,26	26,54	22,61	27,17	23,15	27,96	23,95	29,09
60	18,39	22,13	18,69	22,71	19,20	23,49	19,89	24,52
65	14,77	17,93	15,10	18,43	15,53	19,17	16,11	20,09
70	11,54	14,02	11,82	14,42	12,21	15,07	12,66	15,85
75	8,81	10,53	8,98	10,79	9,29	11,35	9,59	11,94
80	6,59	7,63	6,66	7,73	6,89	8,18	7,02	8,52
85	4,89	5,46	4,87	5,39	4,97	5,71	4,91	5,72
90	3,70	3,95	3,59	3,75	3,47	3,85	3,36	3,65
95	2,29	2,30	2,20	2,24	2,00	2,14	1,99	1,99

Fuente: Tablas de Mortalidad del INE.

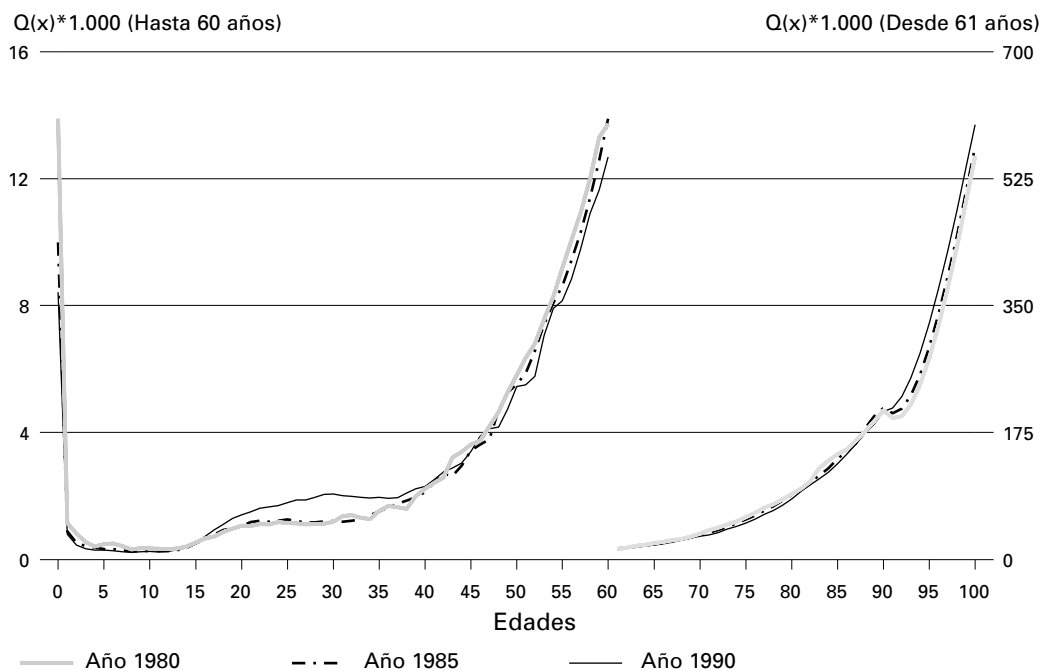
2. Esperanza de vida al nacimiento en los países de la Unión Europea

Países	Varones				Mujeres			
	1980	1985	1990	1998	1980	1985	1990	1998
TOTAL UE	-	-	72,8	^e 74,6	-	-	79,4	^e 80,9
Alemania	-	71,5	72,0	74,5	-	78,1	78,4	80,6
Austria	69,0	70,4	72,4	^e 74,4	76,1	77,4	78,9	^e 80,9
Bélgica	70,0	70,0	72,7	74,3	76,8	76,8	79,4	80,5
Dinamarca	71,2	71,6	72,0	73,9	77,3	77,5	77,7	78,8
España	72,5	73,3	73,4	75,3	78,6	79,7	80,5	82,2
Finlandia	69,2	70,1	70,9	73,5	77,6	78,7	78,9	80,8
Francia	70,2	70,2	72,7	74,6	78,4	78,4	80,9	82,3
Grecia	72,2	72,6	74,6	75,5	76,8	77,6	79,5	80,6
Holanda	72,7	73,0	73,8	75,2	79,3	79,6	80,9	80,6
Irlanda	70,1	71,0	72,1	73,5	75,6	76,7	77,6	79,1
Italia	70,6	71,6	73,6	^e 75,5	77,4	78,1	80,1	^e 81,8
Luxemburgo	69,1	70,6	72,3	73,7	75,9	77,9	78,5	80,5
Portugal	67,7	70,3	70,4	71,7	75,2	77,1	77,4	78,9
Reino Unido	70,2	71,7	72,9	^e 74,8	76,2	77,5	78,5	^e 79,7
Suecia	72,8	74,0	74,8	76,9	78,8	80,0	80,4	81,9

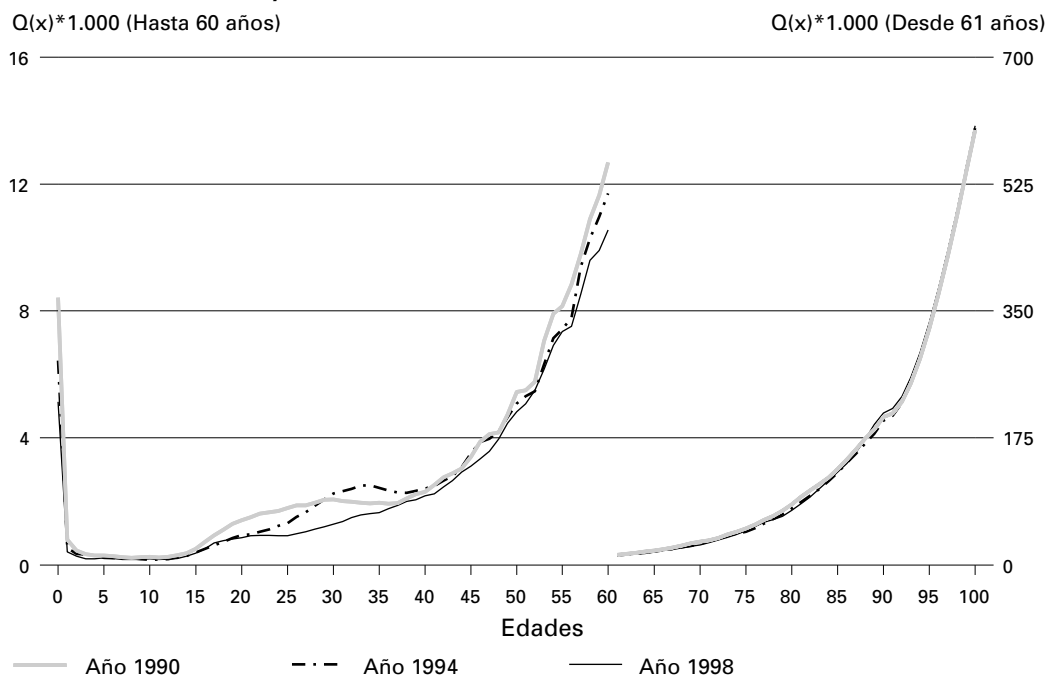
Fuente: Eurostat.

(e) Estimación Eurostat

1.1. Evolución de la probabilidad de muerte de los varones Años 1980, 1985 y 1990

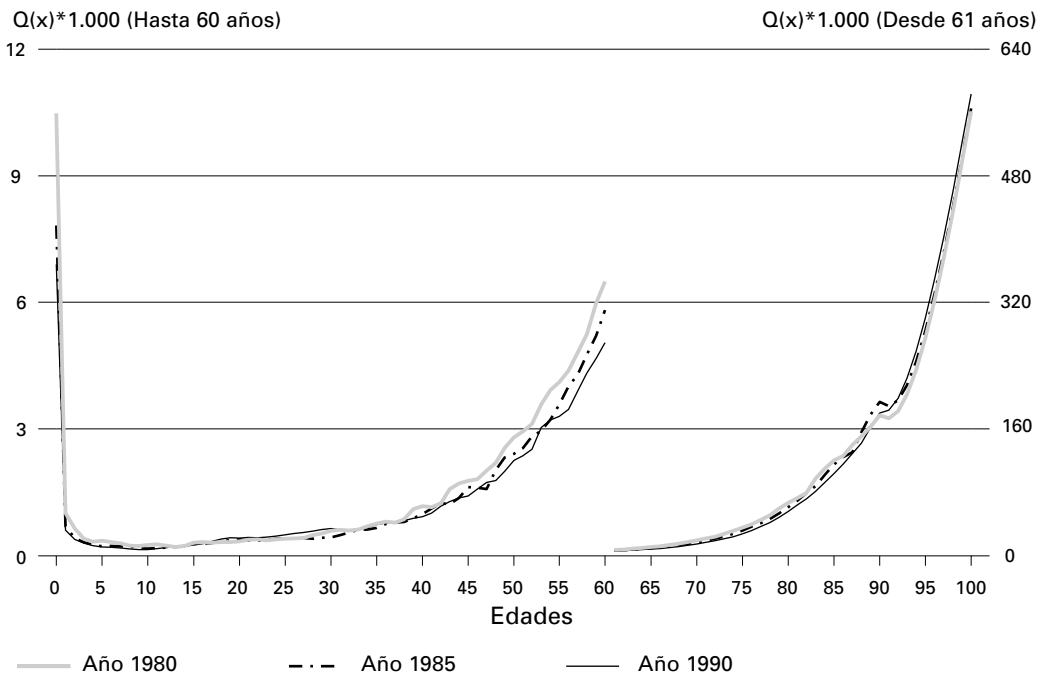


1.2. Evolución de la probabilidad de muerte de los varones Años 1990, 1994 y 1998



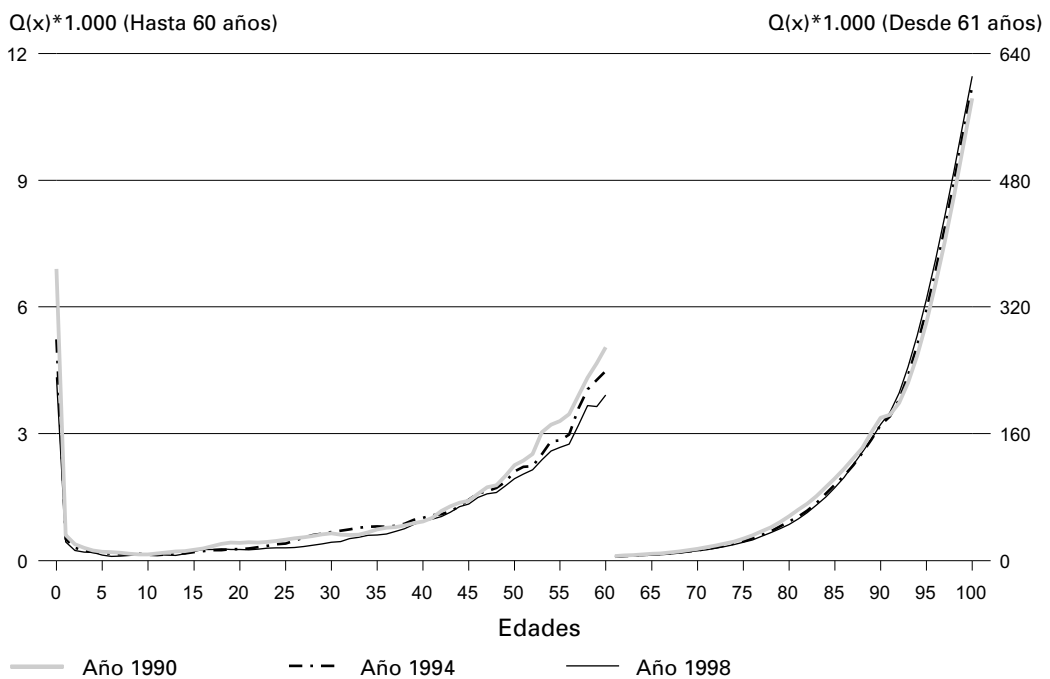
2.1. Evolución de la probabilidad de muerte de las mujeres

Años 1980, 1985 y 1990



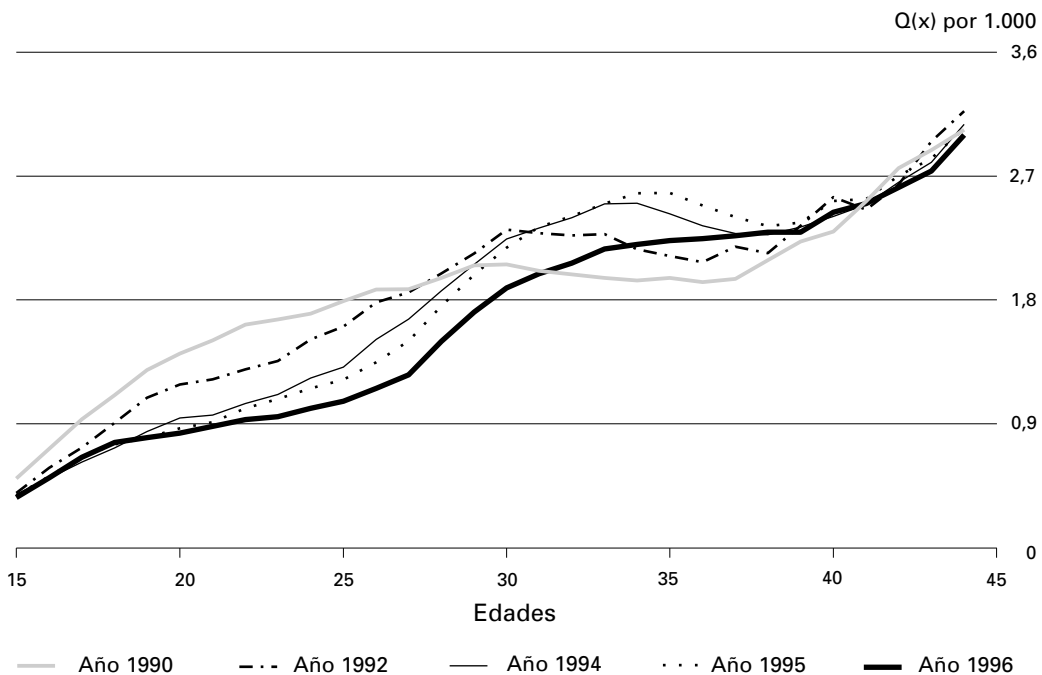
2.2. Evolución de la probabilidad de muerte de las mujeres

Años 1990, 1994 y 1998



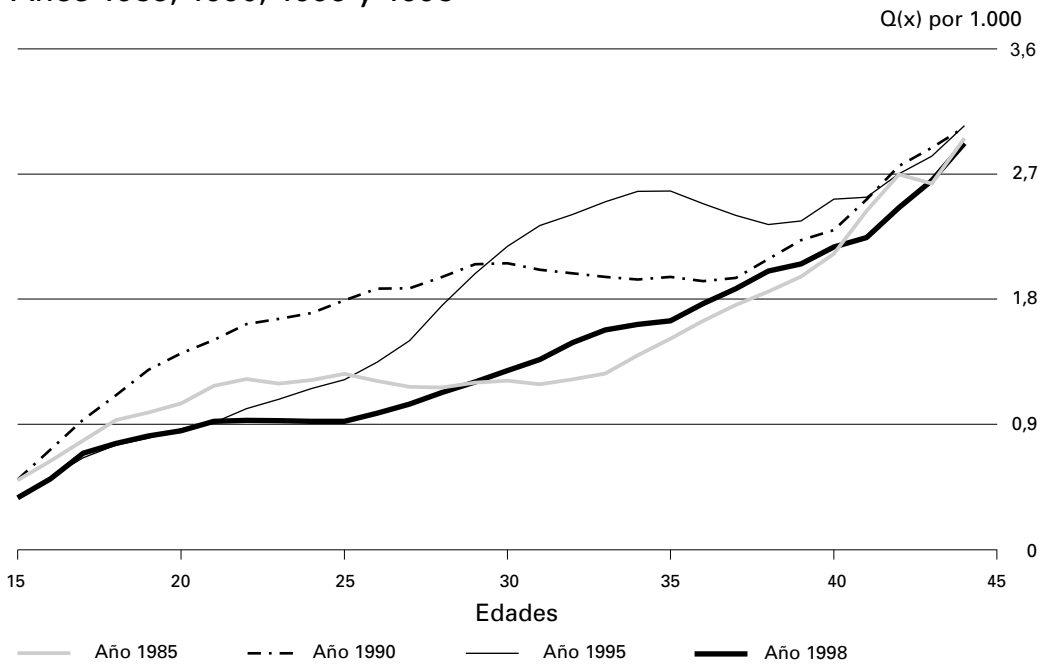
3.1. Evolución de la probabilidad de muerte de los varones de 15 a 44 años

Años 1990, 1992, 1994, 1995 y 1996



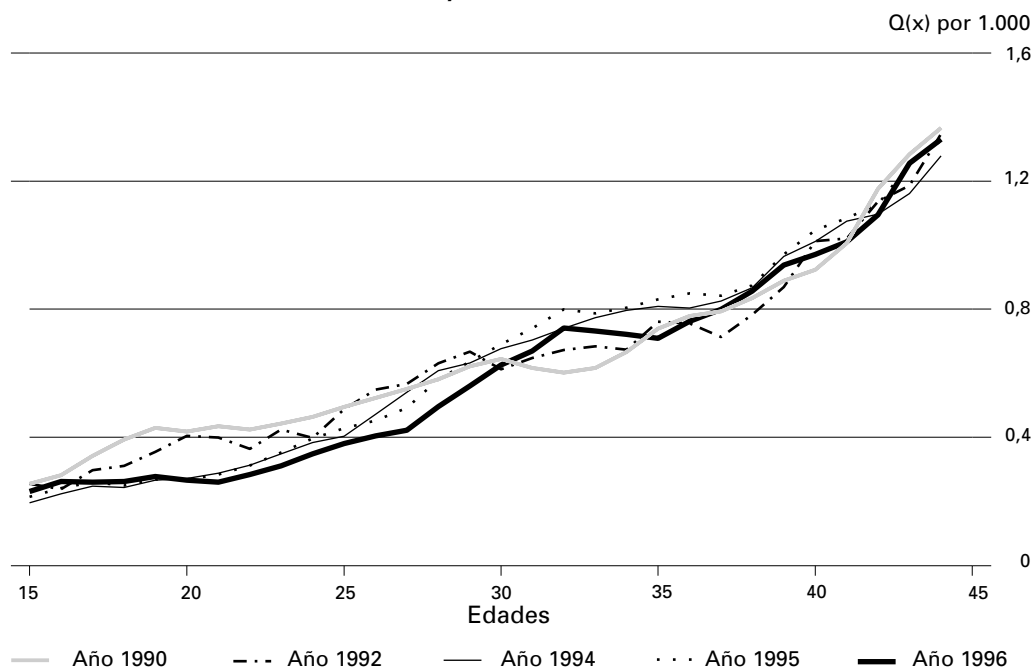
3.2. Evolución de la probabilidad de muerte de los varones de 15 a 44 años

Años 1985, 1990, 1995 y 1998



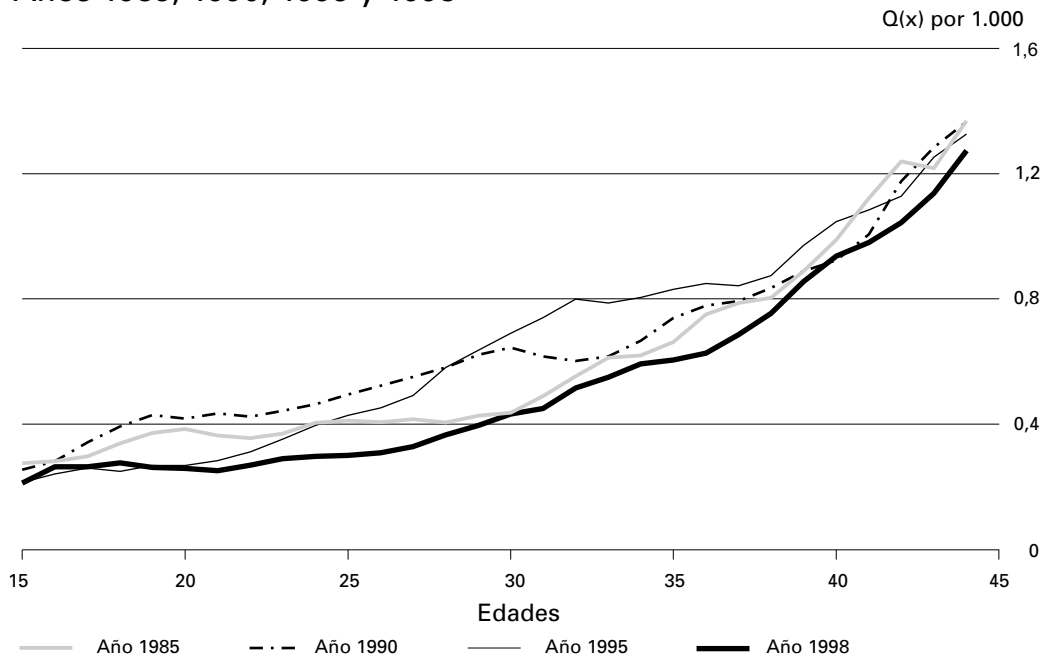
4.1. Evolución de la probabilidad de muerte de las mujeres de 15 a 44 años

Años 1990, 1992, 1994, 1995 y 1996



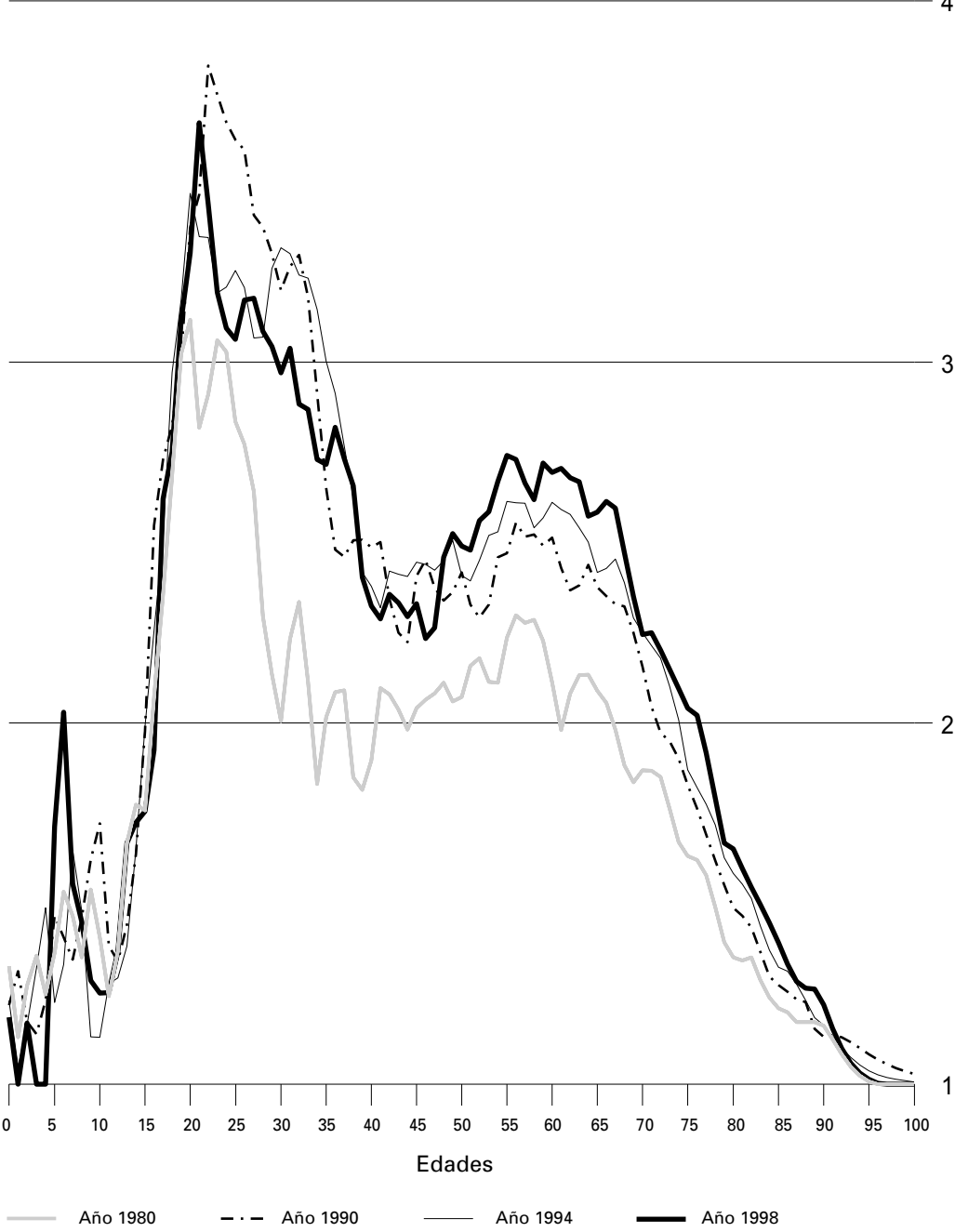
4.2. Evolución de la probabilidad de muerte de las mujeres de 15 a 44 años

Años 1985, 1990, 1995 y 1998

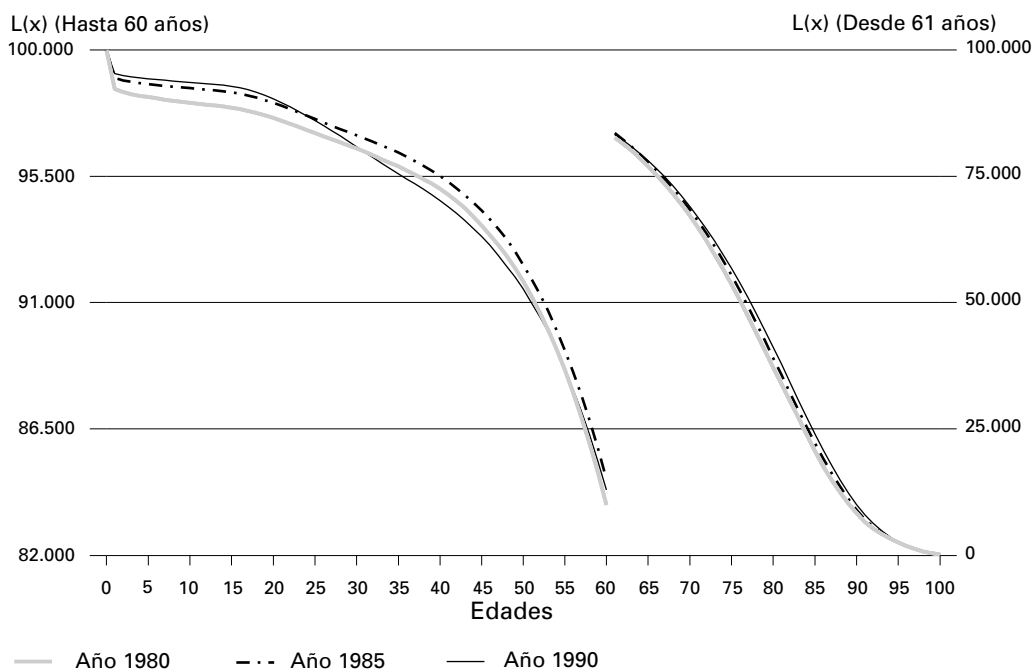


5. Riesgo de muerte de los varones respecto al de las mujeres, a cada edad

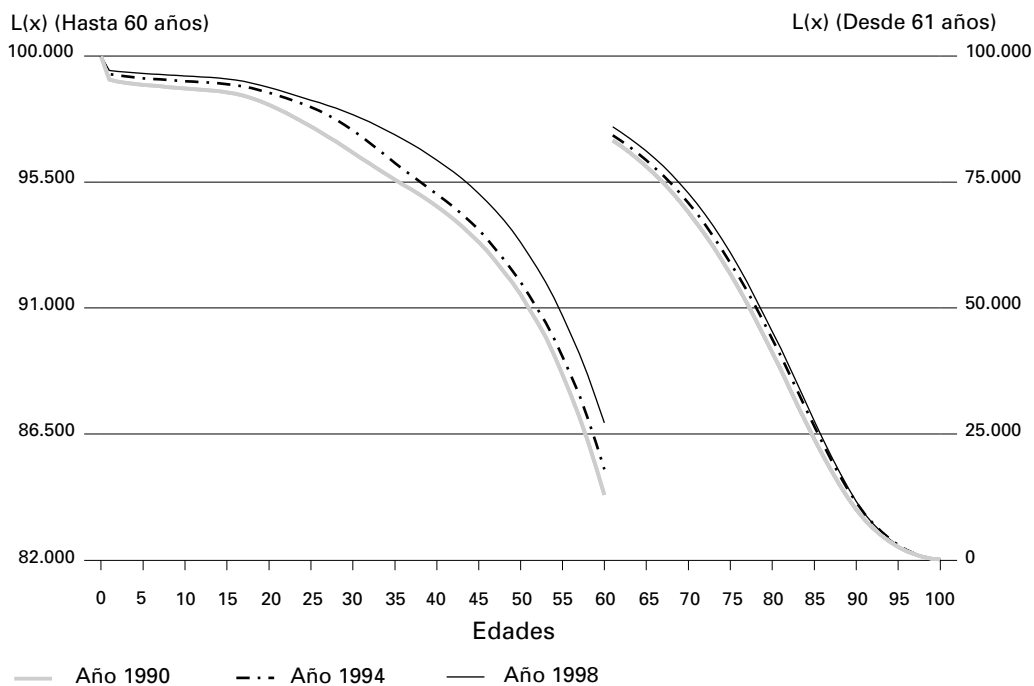
$Q(x)_{Var}/Q(x)_{Muj}$



6.1. Evolución de los supervivientes varones Años 1980, 1985 y 1990

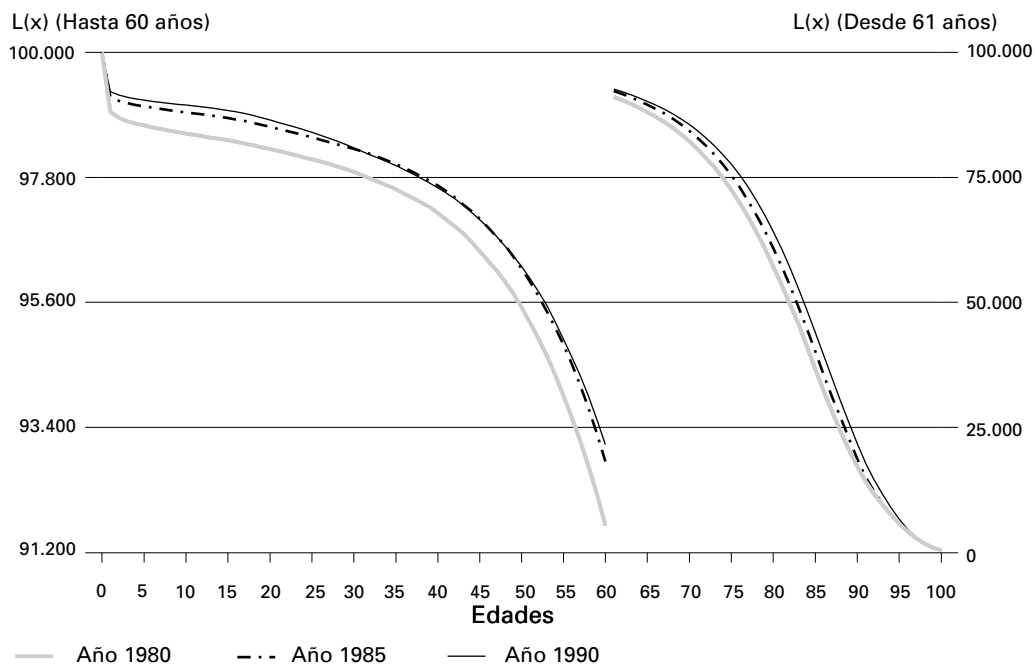


6.2. Evolución de los supervivientes varones Años 1990, 1994 y 1998



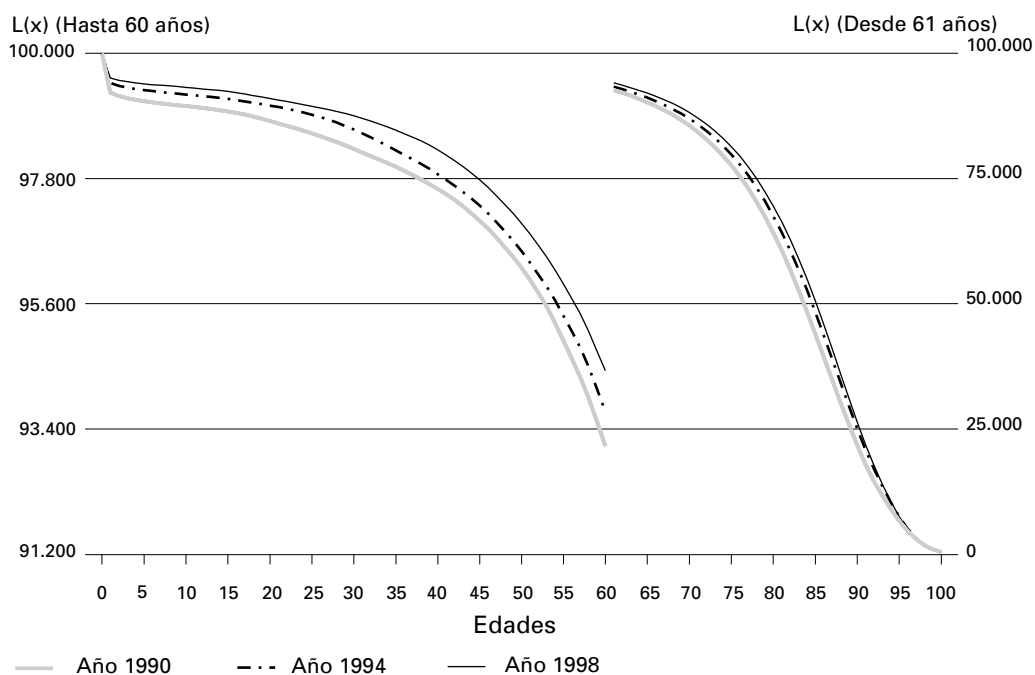
7.1. Evolución de los supervivientes mujeres

Años 1980, 1985 y 1990

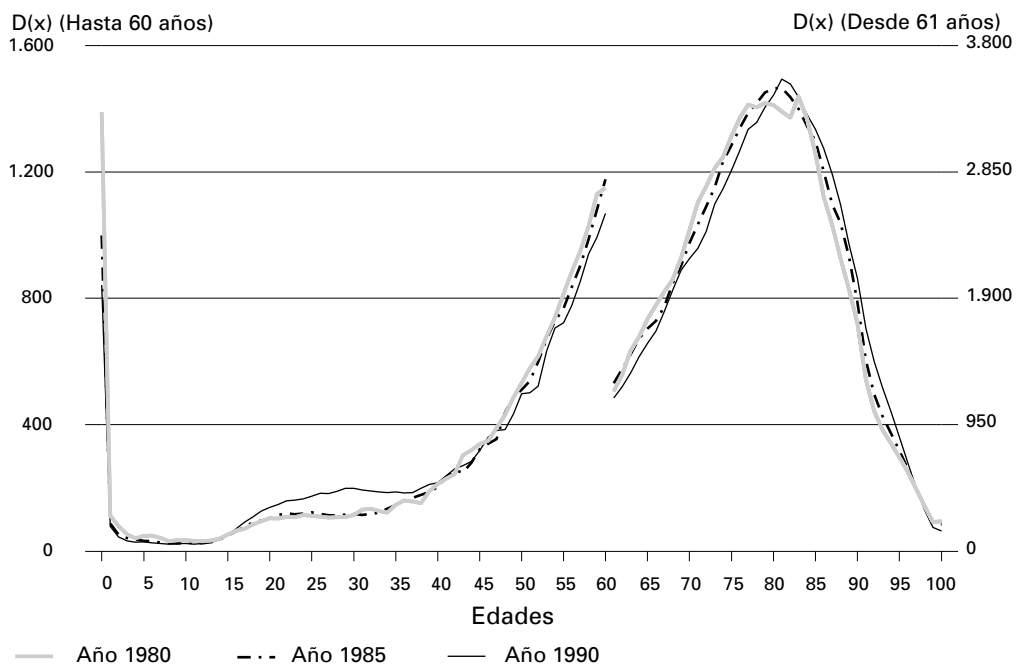


7.2. Evolución de los supervivientes mujeres

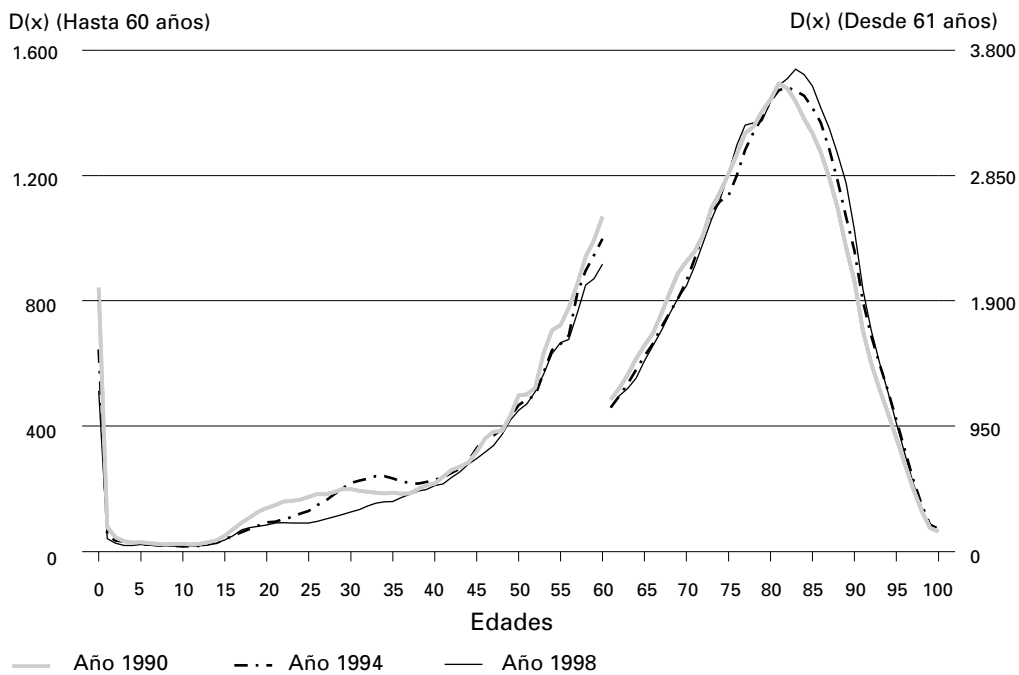
Años 1990, 1994 y 1998



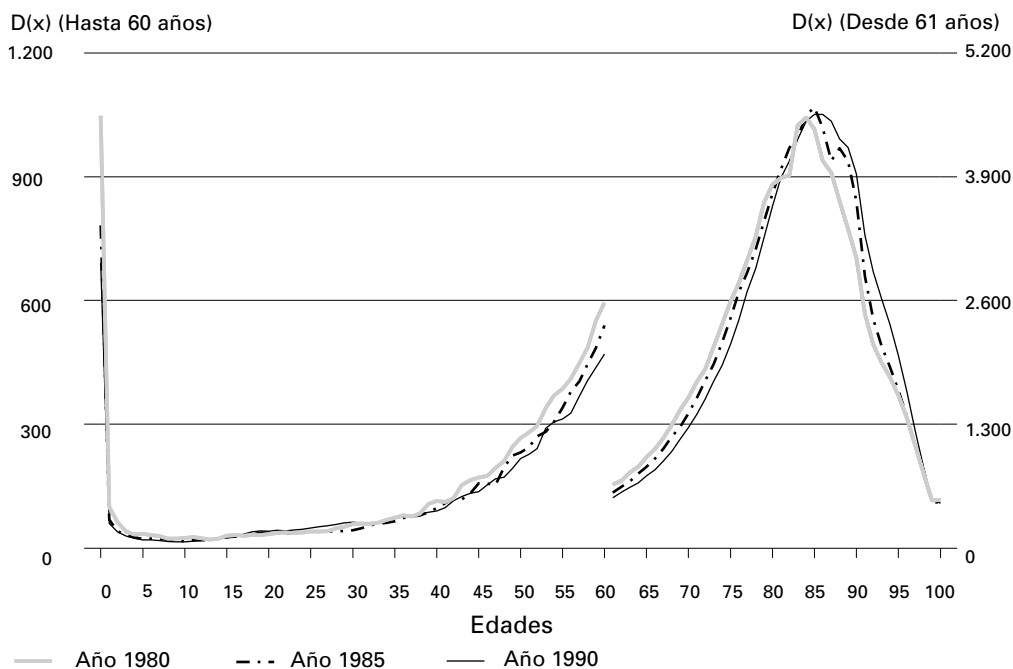
8.1. Evolución de las defunciones teóricas de los varones Años 1980, 1985 y 1990



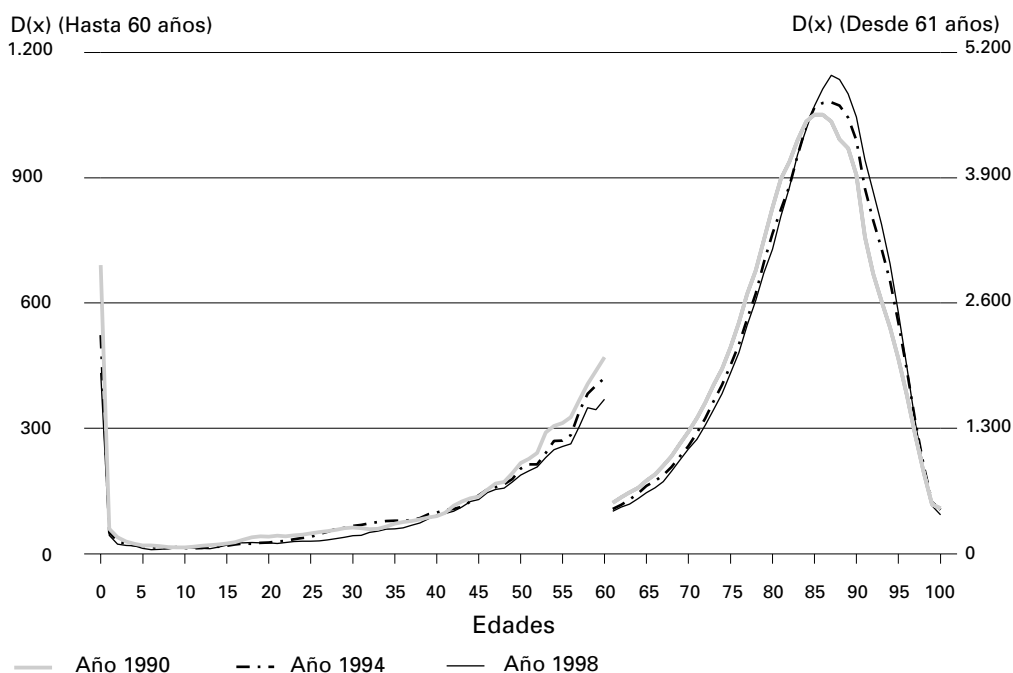
8.2. Evolución de las defunciones teóricas de los varones Años 1990, 1994 y 1998



9.1. Evolución de las defunciones teóricas de las mujeres Años 1980, 1985 y 1990



9.2. Evolución de las defunciones teóricas de las mujeres Años 1990, 1994 y 1998



10. Diferencia entre las esperanzas de vida de las mujeres y de los varones a cada edad

